

ISSN 2056-4856 (Print)
ISSN 2056-4864 (Online)



WATERLAT GOBACT

NETWORK

WORKING PAPERS

STUDENT PRIZE, 2019-2020

(in English, Portuguese, and Spanish)



Vol. 8, N° 2

Newcastle upon Tyne, UK, and Zacatecas, Mexico, June 2021

Cover Picture: A view of the de la Plata River, from Colonia del Sacramento, Uruguay, 23 March 2019.

Source: [WATERLAT-GOBACIT Flickr collection](#) (Attribution-NonCommercial Creative Commons)



ISSN 2056-4856 (Print)
ISSN 2056-4864 (Online)

WATERLAT-GOBACIT NETWORK WORKING PAPERS

Vol. 8, N° 2

Student Prize Series

WATERLAT-GOBACIT Student Prize 2019-2020
with experiences from Argentina, Brazil, Mexico, Sierra Leone, and Spain.

Antonio Rodríguez Sánchez (Ed.)
Newcastle upon Tyne and Zacatecas, June 2021



WATERLAT-GOBACIT Research Network

5th Floor Claremont Bridge Building, NE1 7RU Newcastle upon Tyne, United Kingdom

E-mail: waterlat@ncl.ac.uk

Web page: www.waterlat.org

WATERLAT-GOBACIT NETWORK Working Papers

General Editor

Jose Esteban Castro

Emeritus Professor,
Newcastle University
Newcastle upon Tyne, United Kingdom
E-mail: esteban.castro@ncl.ac.uk

Editorial Commission: ([click here](#))



ISSN 2056-4856 (Impreso)

ISSN 2056-4864 (En línea)

Cuadernos de Trabajo de la Red WATERLAT-GOBACIT

Vol. 8, N° 2

Serie Premio de Estudiantes

WATERLAT-GOBACIT Premio de Estudiantes 2019-2020

con experiencias de Argentina, Brasil, España, México y Sierra Leona

Antonio Rodríguez Sánchez (Ed.)
Newcastle upon Tyne y Zacatecas, México, junio de 2021



Student Prize Series

WATERLAT-GOBACIT
Student Prize 2019-2020

Corresponding Editor:

Antonio Rodríguez Sánchez

Autonomous University of Zacatecas
Zacatecas, Mexico
Email: handle_tony@hotmail.com

Corresponding authors:

For comments or queries about the individual articles, contact the relevant authors. Their email addresses are provided in each of the articles.

Serie Premio de Estudiantes

Premio de Estudiantes
WATERLAT-GOBACIT 2019-2020

Editor Correspondiente:

Antonio Rodríguez Sánchez

Universidad Autónoma de Zacatecas
Zacatecas, México
Email: handle_tony@hotmail.com

Autores Correspondientes:

Para enviar comentarios o consultas sobre los artículos individuales incluidos, por favor contacte a los autores relevantes, cuyos datos de contacto son provistos en cada uno de los artículos.

Presentation of the Student Prize Series and the issue

This issue of the WATERLAT-GOBACIT Network Working Papers is a product of the 2019-2020 editions of the Network's [Student Prize Competition](#), granted to master and doctoral thesis submitted by students who are members of the Network. This is the fifth issue of the Student Prize Series, and features eight articles based on doctoral and master dissertations on Agrarian Social Studies, Anthropology, Applied Ecology, Development Studies, Geography, Public Health, and Sociology, successfully defended in universities from Argentina, Brazil, Mexico, Spain, and the United Kingdom. The papers reflect the work done by the students in our [Thematic Areas](#), in this case contributing particularly to [TA2, Water and Megaprojects](#) (Article 3), [TA3, Urban Water Cycle and Essential Public Services](#), [TA5 Water and Health](#), [TA6, Hydrosocial Basins, Territories, and Spaces](#), [TA8 Water-related Disasters](#), and [TA9 Water and Production](#).

Antonio Rodriguez Sanchez, from the Autonomous University of Zacatecas, Mexico, is the Co-ordinator of the Series and the editor of this issue. We are delighted to present the work of our students to the readers, and wish you a fruitful experience.

Jose Esteban Castro

General Editor

Newcastle upon Tyne and Buenos Aires, June 2021

Presentación de la Serie Premio para Estudiantes y del número

Este número de los Cuadernos de Trabajo de la Red WATERLAT-GOBACIT es producto de las ediciones 2019-2020 del Concurso [Premio para Estudiantes](#), otorgado anualmente a tesis de maestría y doctorado de estudiantes miembros de la Red. Este es el quinto número de la Serie Premio para Estudiantes e incluye ocho artículos basados en tesis de doctorado y maestría en Antropología, Ecología Aplicada, Estudios sobre el Desarrollo, Estudios Sociales Agrarios, Geografía, Políticas Públicas, Salud Pública y Sociología, que fueron defendidas exitosamente en universidades de Argentina, Brasil España, México y Reino Unido. Los trabajos incluidos reflejan la labor realizada por nuestros estudiantes en nuestras [Áreas Temáticas](#), en este caso contribuyendo particularmente al [AT2, Agua y Megaproyectos](#), [AT3, Ciclo Urbano del Agua y Servicios Públicos Esenciales](#) [AT5, Agua y Salud](#), [AT6, Cuencas, Territorios y Espacios Hidrosociales](#), [AT8 Desastres Relacionados con el Agua](#) y [AT9 Agua y Producción](#).

Antonio Rodríguez Sánchez, de la Universidad Autónoma de Zacatecas, México, es el Coordinador de la Serie y editor del número. Con placer les presentamos el trabajo de nuestras y nuestros estudiantes y les deseamos una experiencia fructífera.

José Esteban Castro

Editor General

Newcastle upon Tyne y Buenos Aires, junio de 2021

Introducción

El presente número de la Serie Premio para Estudiantes incluye ocho artículos, tres de ellos correspondientes a la Edición 2019 del Premio y los otros cinco son producto de la Edición 2020. Los textos sintetizan los aspectos principales de las tesis de maestría y doctorado de los autores y autoras. Se trata de aportaciones de carácter teórico, metodológico y análisis fundados en trabajos empíricos que examinan diversas problemáticas sociales relacionadas con el tema del agua en África, América Latina y Europa.

Trabajos correspondientes a la Edición 2019 del Premio

La serie de artículos inicia con los tres trabajos correspondientes a la Edición 2019.

El Artículo 1, a cargo de Robin Larsimont, se basa en su tesis de doctorado, que realizó en la Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina, y analiza la dinámica territorial vinculada con el proceso de expansión de la frontera agrícola en los oasis de la Provincia de Mendoza, Argentina. El autor aborda el tema desde la perspectiva de la Ecología Política del Agua enfatizando la emergencia de una "nueva ruralidad" y propone el concepto de "ruralidad hidrosocial", que busca capturar el carácter pluridimensional y transescalar del proceso. Larsimont argumenta que, en Mendoza, la circulación de agua se constituyó como eje vertebrador y pilar en torno al cual se han producido históricamente los espacios rurales de los oasis característicos en esta provincia, incluyendo la nueva "ruralidad hidrosocial" identificada en el estudio. El autor destaca que su propuesta conceptual ayuda a entender el carácter histórico de las transformaciones rurales, la lógica actual del sistema agroalimentario, su conexión con la circulación del agua, las interacciones entre lo local, lo global, lo humano, lo no-humano y lo híbrido.

El Artículo 2, a cargo de Daniel Moreno Muñoz, que se basa en la tesis de doctorado del autor, realizada en la Universidad de Murcia, España, presenta un análisis sobre el cambio que se ha producido en las últimas décadas en el sector pesquero, como resultado de las innovaciones tecnológicas. El trabajo toma como ejemplo empírico el caso de la Bahía de Mazarrón en la Región de Murcia, en la cual existe una crisis en todos los puertos pesqueros regionales. El objetivo principal del trabajo es analizar cómo ha evolucionado el modo de vida de los pescadores, el impacto de dichos cambios en la actividad pesquera en Mazarrón en la Región de Murcia y examinar las posibilidades de implantar alternativas como el turismo pesquero.

El Artículo 3, de Rafael Caldeira Magalhães, basado en la tesis de doctorado del autor realizada en la Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG), Belo Horizonte, Brasil, tiene como objetivo examinar la participación social en la elaboración, implementación

y evaluación de tres planes de servicios públicos de agua y saneamiento, durante el período de 1980 a 2015, en el municipio de Belém, Estado de Pará, Brasil. Entre los temas destacados en su análisis, el artículo aborda aspectos de racionalidad, y cambios institucionales, intersectorialidad y participación social. El autor nos explica el contenido de las narrativas de los actores sociales, relacionadas con su intervención en los planes de agua y saneamiento en Belém. Entre las principales conclusiones se indica que de en el período de estudio hubo pocos avances en la participación social en el tema, y que los actores tecnocientíficos han dominado los espacios que deberían promover la comunicación entre diferentes intereses y la participación en las políticas públicas de agua y saneamiento. De este modo, el artículo resalta cómo el predominio de la racionalidad instrumental normativa característica de la tecnociencia, contribuye a perpetuar el proceso de exclusión, por ejemplo, dando prioridad a políticas de mercantilización de dichos servicios esenciales en lugar de centrar la atención en extender los servicios a la población no atendida. Lamentablemente, el fracaso de los órganos colegiados de planificación y políticas públicas de abastecimiento de agua y saneamiento en la ciudad impidió que los planes estudiados logran profundizar los procesos de democratización en este sector.

Trabajos correspondientes a la Edición 2020 del Premio

Los cinco artículos que complementan este número corresponden a la Edición 2020 del Premio para Estudiantes.

El Artículo 4, de Aline Silveira Viana basado en la tesis de doctorado de la autora, realizada en la Fundación Oswaldo Cruz (FIOCRUZ), Río de Janeiro, Brasil, tiene como objetivo comprender los impactos de una serie de desastres hídricos que afectaron la región serrana del Estado de Río de Janeiro, Brasil en décadas recientes sobre la salud mental de las personas ancianas. La autora indica que en Brasil existen pocos estudios sobre este tema y que además se carece de servicios públicos de atención psicosocial de largo plazo para estos sectores. Una conclusión del trabajo es que el estudio de y la intervención pública para afrontar los desastres no deben seguir considerando solamente la dimensión física de los mismos –sean de naturaleza hídrica, meteorológica, geológica, química o de otro tipo–, dejando de lado el factor humano, las vulnerabilidades y las desigualdades presentes en el tejido social, ya que las políticas de prevención y mitigación son la clave para la reducción del impacto de los desastres, así como, para desarrollar estrategias de protección y cuidado de la salud mental de las personas ancianas en estos contextos.

El Artículo 5, a cargo de Clarissa de Araújo Barreto, basado en la tesis de doctorado de la autora, realizada en la Universidad de San Pablo (USP), San Pablo, Brasil), discute la construcción de representaciones sociales sobre la relación entre el monocultivo de eucaliptus y el agua en los territorios rurales del Valle del Río Paraíba, Estado de San Pablo, Brasil. La autora destaca la existencia de representaciones divergentes sobre dicha relación, en las que, por un lado, se identifica una posición según la cual las

plantaciones de eucalipto perjudican la disponibilidad de agua en la región, mientras que otras concepciones son contrarias a dicha comprensión de las plantaciones de eucalipto como negativas para la disponibilidad hídrica y reflejan una diversidad de saberes y representaciones sociales sobre el tema, mostrando que los saberes locales pueden contribuir a una mejor comprensión de las dinámicas territoriales que tienen lugar en contextos de escasez de agua y vulnerabilidad social.

El Artículo 6, a cargo de Diego Antonio Cabrol, se basa en la tesis doctoral del autor, realizada en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), Córdoba, Argentina. El trabajo discute los cambios experimentados en el acceso al agua por parte de distintos actores sociales en el oeste de la Provincia de Córdoba, Argentina, y cómo dichos cambios se relacionan con las relaciones de poder y los conflictos sociales resultantes. El autor argumenta que las transformaciones productivas ocurridas en la zona de estudio, generan cambios y disputas por las condiciones de acceso al agua por parte de los distintos actores sociales, un proceso dinamizado por la llegada a la región de nuevos productores rurales a gran escala, con estrategias de producción que implicaron aumentos significativos en la demanda de agua, lo cual originó nuevas formas de acaparamiento del agua y de exclusión en su acceso.

Erick Alejandro Rafael Aguilar Obregón, quien realizó su tesis doctoral en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Ciudad de México, es el autor del Artículo 7, que discute los conflictos generados por el proyecto de recuperación socioambiental de un río urbano, el Canal Nacional, impulsado por el gobierno de la Ciudad de México en el año 2019. El autor destaca lo que considera una inesperada oposición, por parte de algunos sectores ciudadanos, a las obras de recuperación. El artículo considera la participación de distintos actores sociales que han tenido incidencia sobre este proceso durante la historia reciente del Canal Nacional y discute algunas contradicciones y conflictos surgidos entre las autoridades y las organizaciones sociales con respecto a las obras de mejora ambiental propuestas y llevadas a cabo por el Gobierno de la Ciudad de México, cerrando el trabajo con sugerencias para abordar más efectivamente los conflictos que suelen caracterizar a este tipo de intervenciones de política socioambiental urbana.

Finalmente, Julián Reingold es autor del Artículo 8, basado en su tesis de maestría, realizada en University College London (UCL), Londres, Reino Unido. El trabajo discute los arreglos de gobernanza para la Reducción del Riesgo de Desastres que tienen como actores centrales a organizaciones dirigidas por colectivos de pobres urbanos basados en sistemas de relaciones y normas consuetudinarias en las áreas costeras de la ciudad de Freetown, capital de Sierra Leona, África, un área afectada por la degradación de manglares y humedales, lo que ha provocado una disminución de la ciudad contra las inundaciones estacionales que afectan regularmente a diferentes partes de la costa.

De este modo, presentamos a las y los lectores una selección de trabajos caracterizada por una diversidad de enfoques y experiencias empíricas procedentes de África, América Latina y Europa, que abordan importantes aspectos de la política y la gestión del agua en perspectiva inter y transdisciplinaria.

Les deseamos una fructífera lectura.

Antonio Rodríguez Sánchez

Coordinador de la Serie Premio para Estudiantes

Unidad Académica de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Zacatecas,
Zacatecas, México

junio de 2021

Artículo 1

¿Una nueva ruralidad hidrosocial en los oasis de Mendoza? Reflexiones teóricas entorno a un concepto pluridimensional y trans-escalar¹

*Robin Larsimont*², Departamento de Geografía, Universidad Complutense de Madrid (UCM), España

Resumen

En los últimos años, los marcos conceptuales de la ecología política del agua conformaron potenciales heurísticos para reconsiderar las relaciones de poder históricamente configuradas en torno al uso y apropiación del recurso. En este trabajo, y a la manera de un ensayo teórico-metodológico, consideramos propicia esta entrada teórica para analizar reconfiguraciones rurales, particularmente en regiones áridas. Proponemos el concepto pluridimensional y trans-escalar de ruralidad hidrosocial articulando la idea de circulación del agua con otras herramientas conceptuales, relativas a los estudios sociales agrarios. Una vez explicitada esta construcción teórica, movilizaremos este nuevo concepto para visibilizar cómo recientes procesos de acaparamientos de tierras y agua vinculados a la expansión del modelo de agronegocios incidieron material, discursiva y simbólicamente en los oasis de la provincia de Mendoza, en Argentina.

Palabras-clave: Ruralidad hidrosocial; Oasis; Irrigación; Mendoza; Agronegocios.

Recibido: octubre de 2020

Aceptado: diciembre de 2020

Abstract

In recent years, the conceptual frameworks of the political ecology of water have provided a valuable heuristic tool that reconsiders the power relations that have been historically shaped by the use and appropriation of the resource. In this theoretical-methodological essay, we consider this approach useful for analysing rural reconfigurations, particularly

¹ Artículo realizado a partir de la investigación de la tesis de doctorado "Modelo de Agronegocio, Agua y Ruralidad en los oasis de Mendoza, 1990-2017: hacia una Ecología Política Territorial", Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina, 2018.

² E-mail: roblarsi@ucm.es.

in arid regions. We propose the multidimensional and trans-scale concept of hydro-social rurality, combining the idea of water circulation with other conceptual tools related to agrarian social studies. First we expose our theoretical construction. In a second step, we use this new concept to describe how recent processes of land and water grabbing related to the expansion of the agribusiness model had a material, discursive and symbolic impact on the oases of the province of Mendoza in Argentina.

Keywords: Hydro-social rurality; Oasis; Irrigation; Mendoza; Agribusiness.

Received: October 2020

Accepted: December 2020

Introducción

En este trabajo abrimos la lupa sobre un concepto que movilizamos en el marco de nuestra tesis doctoral para visibilizar cómo recientes procesos de acaparamientos de tierras y agua incidieron material, discursiva y simbólicamente en los oasis de la provincia de Mendoza, en Argentina. Nos referimos al concepto de ruralidad hidrosocial. En los últimos años, los marcos conceptuales de la ecología política del agua han tenido una creciente difusión y recepción en América Latina. En particular la clave hidrosocial (Larsimont y Martin, en prensa), con sus diversos conceptos (*ciclo hidrosocial*, *waterscape*, etc.) se presenta como una herramienta con potencial heurístico para reconsiderar las relaciones de poder históricamente configuradas en torno al uso y apropiación del agua. Esta perspectiva original contribuye a visibilizar y analizar con diversas escalas espacio-temporales los procesos que rigen su acceso y control, dando cuenta de múltiples y heterogéneos actores (Larsimont y Martin, en prensa).

Este trabajo se tiene que leer como un ensayo teórico-metodológico, en gran medida despojado del material empírico recopilado y analizado en el marco de la tesis doctoral del autor (Larsimont, 2018). Repasa sintéticamente parte de la arquitectura conceptual que desplegamos en esta tesis para analizar una dinámica territorial vinculada al proceso de expansión de la frontera agrícola en los oasis de Mendoza. A los fines de encaminar nuestra argumentación organizamos este texto de la siguiente manera: Primero, repasaremos sucintamente dos de las principales fuentes de influencia de nuestra propuesta teórica; por un lado, discusiones en torno a la “nueva ruralidad” en estudios sociales agrarios en relación a la expansión del llamado Modelo de Agronegocio (Gras y Hernández, 2013), y por el otro, acerca de “lo hidrosocial” desde la ecología política del agua. Segundo, haremos una breve presentación teórica del objeto y de la problemática de estudio que hemos analizado en la tesis con base a un esquema conceptual. Esto nos permitirá especificar lo que entendemos por ruralidad hidrosocial y destacar el carácter pluridimensional y transescalar del concepto. Tercero, sintetizaremos el proceso de reconfiguración de determinados actores (humanos, no-humanos e híbridos) asociados a la transformación reciente de la ruralidad hidrosocial de los oasis. Argumentaremos que más allá de introducir nuevos actores, la producción territorial del Modelo de Agronegocios (en adelante MA) transforma configuraciones antiguas, lo cual nos invita a abordar dichos cambios en término de reciclaje.

Repensar la ruralidad a través de la circulación del agua

La “Nueva Ruralidad” en tiempos de Agronegocios

Los procesos de reestructuración global de los sistemas agro-alimentarios han reconfigurado la geografía de la agricultura y de los espacios rurales a escala mundial (Robinson, 2004; Woods, 2007). Al calor de la creciente valorización de algunos espacios rurales y de la exclusión de otros, surgieron en América Latina intensos

debates en torno a la llamada *Nueva Ruralidad*. Nuestra intención en este apartado no es de repasar exhaustivamente estas discusiones (Castro y Zusman, 2016) sino más bien de enmarcarla en el contexto del último régimen agroalimentario neoliberal-corporativo y, en particular, de la expansión del llamado Modelo de Agronegocio (Gras y Hernández, 2009; 2013). En esta trama, proliferaron estudios que buscaron entender y calificar las transformaciones de la ruralidad, y han dado lugar a múltiples formas de adjetivarla.

Se habla por ejemplo de una *nueva ruralidad transnacional* para calificar “el mercado internacional altamente distorsionado que penetra los precios domésticos, [...] y la presencia de empresas transnacionales que concentran la propiedad industrial” (Amtmann y Blanco Wells, 2003:146). Otras se refieren a una *ruralidad globalizada* (Gras y Hernández, 2009) para bautizar el nuevo sistema de prácticas materiales y simbólicas lideradas por los actores que propulsaron el “paradigma del agronegocio”, destacando nuevas identidades profesionales como el *agribusinessman* o el ingeniero agrónomo. También, las nuevas lógicas de interacción entre actores individuales o colectivos a lo largo de los eslabones de producción justifican el calificativo de *ruralidad transectorial* (Gras y Hernández, 2013) o *hiperconectada* (Córdoba, 2013). El auge de la agricultura corporativa alimentó, a su vez, debates en torno a una *ruralidad multifuncional*, la cual tiene varias significaciones. Puede referirse a la “coexistencia multifuncional de acciones y pensamientos productivistas y post-productivistas” en ámbitos rurales (Wilson, 2001, citado en Woods, 2011: 80), así como a la conjunción de formas productivas destinadas al consumo masivo con otras orientadas a mercados segmentados o especializados de alta calidad³, incluso en una misma empresa (Robinson, 2004). Puede también remitir a la complementariedad de actividades, donde el turismo rural o la actividad inmobiliaria llegan a presentarse, incluso justificarse como ejes complementarios de acumulación de la actividad agro-productiva. Esto conecta con debates acerca de la conformación de una *ruralidad “idílica”* y mercantilizada (Halfacree, 2006; Woods, 2011), donde se describe cómo ciertos espacios rurales –más allá de sus funciones productivas– se convierten en enclaves de consumo (en general de élite). Finalmente, cabe mencionar alusiones a una *ruralidad conflictiva*, la cual evidenciaría una articulación antagónica entre formas corporativas de producción y formas de producción agrícola familiares (Craviotti, 2014; García y Rofman, 2009; Giarracca y Teubal, 2009; Manzanal y Arzeno, 2010) o campesina (Rosset y Martínez Torre, 2012; Mançano Fernandes, 2008).

Ahora bien, numerosos estudios que abordan este tipo de transformaciones rurales en América Latina, –en un contexto de política de apertura comercial y de permeabilidad a nuevas inversiones corporativas–, suelen enmarcarse bajo el término polisémico de “Nueva ruralidad”. Este concepto paraguas, se presentó, por un lado, como herramienta heurística para calificar el campo arrasado por los efectos de la globalización neoliberal (Teubal, 2001), o para caracterizar un abanico heterogéneo de actores rurales y de relaciones ciudad-campo (Giarracca, 2001; Kay, 2009; Grammont, 2010). Se usó incluso para referirse a formas de desarrollos rurales alternativos (Giarracca, 2001; Barkin, 2001). Por otro lado, se conformó como nuevo paradigma de desarrollo rural articulado

³ Efectivamente, si el capital corporativo se posiciona masivamente como proveedor de grandes cadenas de supermercados y fast-food, ha penetrado también sutilmente el mercado de la agricultura biológica, de las denominaciones de origen y del eco-labelling.

a políticas normativas neoliberales, en diálogo con debates, principalmente europeos sobre la multifuncionalidad (Pérez y Caballero, 2003; Bonnal, *et. al.*, 2003).

Nuestra contribución si bien toma en cuenta estos debates, se inscribe en una tendencia que más allá de cuestionar el carácter reciente y novedoso de estas transformaciones rurales (Arias, 2006; Kay, 2009; Ratier, 2013), busca destacar los puntos de anclajes de estos cambios. Consideramos que la geografía como disciplina –pero principalmente gracias a sus recientes diálogos con otras disciplinas– ofrece muchas herramientas para pensar cómo una determinada ruralidad se transforma. Como bien argumenta Woods (2011), “la atención de los geógrafos rurales [...] empezó a girar de las características y dinámicas estructurales de las localidades rurales hacia las representaciones de lo rural” (Woods, 2011: 9). En este nuevo marco predomina la tendencia en considerar la ruralidad “como una construcción social, es decir una entidad imaginada introducida por discursos [...] producidos, reproducidos y contestados por académicos, medios de comunicaciones, tomadores de decisiones, grupos de lobby rurales e individuos ordinarios” (2011: 9).

Ahora bien, más allá de las representaciones discursivas, imágenes y símbolos que encarna, consideramos que la ruralidad también se sustenta en una base material concreta (Halfacree, 2006). Adelantándonos, entendemos la ruralidad como un producto material, discursivo y simbólico. En particular, en un ambiente artificialmente producido, como son los oasis de Mendoza, consideramos que esta ruralidad tiene como pilar central la circulación del agua (Swyngedouw, 2004a). Operacionalizar la propuesta conceptual de una ruralidad hidrosocial requiere, por lo tanto, romper con algunos esquemas ontológicos rígidos que separan la sociedad de la naturaleza, lo local de lo global. El apartado siguiente moviliza diversos ingredientes teóricos en la ecología política del agua para aclarar este asunto.

Ciclos y procesos hidrosociales

Pocos serán los alumnos que no recuerdan el clásico esquema del ciclo hidrológico que nos enseñan en la escuela. En realidad, este esquema que representa la circulación del agua en sus diferentes estados, surgió en un contexto histórico específico, en búsqueda de objetivos e intereses particulares y en el marco de una cierta visión de la naturaleza (Budds, 2009). Como recuerda Jessica Budds

no emergió simplemente de las observaciones del comportamiento del agua en el ambiente físico, sino que fue socialmente construido como un principio fundamental de ciencia para responder al deseo de científicos americanos del agua de definir la hidrología como una ciencia distinta en los años 1930 (Budds, 2009: 420).

En esa década, la ciencia emergente y relativamente reciente de la hidrología iba a ser representada en Estados Unidos por Robert Elmer Harton (Linton, 2010) y en

Francia por Maurice Pardé (Blanchon, 2011: 66). El uso del nuevo concepto de ciclo hidrológico como constructo social mostró rápidamente sus consecuencias políticas. Por un lado, al representar los flujos de agua en la hidrosfera, independientemente de su contexto social, reducía y homogeneizaba el agua a su forma material (H₂O), caracterizando los procesos hidrológicos como ordenados y universales. Por otro lado, permitía perfeccionar el conocimiento de estos flujos para poder aprovecharlos mejor, y al mismo tiempo legitimar una cierta autoridad técnica sobre el agua, liderada por una comunidad de expertos técnicos (Linton, 2010; Linton y Budds, 2013).

Consecuentemente, en oposición al uso convencional del ciclo hidrológico que “prosigue eternamente con o sin actividad humana” (Maidment, 1993, citado en Linton, 2010: 231), se sugiere cada vez más en la literatura científica crítica, que el agua circula dentro de un ciclo hidrosocial. Este concepto, introducido por Erik Swyngedouw (2004) en su estudio *The Urbanization of Water* sobre la ciudad de Guayaquil, fue desarrollado en profundidad por Jamie Linton en su libro *What is Water? The history of a Modern Abstraction* (2010). Si esta propuesta se enmarca claramente en supuestos ontológicos y epistemológicos del materialismo histórico-geográfico, se articula también sutilmente con algunas líneas de la Teoría del Actor-Red (Latour, 2007), particularmente aquellas que desafían los dualismos sociedad-naturaleza y local-global. Para Swyngedouw (2004; 2009), el ciclo hidrosocial es un proceso híbrido socio-natural, cuya examinación permite explorar procesos multi-escalares más amplios, como la acumulación de capital, el desarrollo desigual y las relaciones de poder que implican. En este marco, la circulación del agua se presenta como filtro conceptual para indagar y dar cuenta del desarrollo desigual del capitalismo. Particularmente, nos invita a entender de qué manera y por qué los flujos de agua, de capital y de poder tienden a encontrarse materialmente unidos, destacando los factores que dirigen dichos flujos hacia determinados sectores, usos o usuarios y excluyen o invisibilizan otros (Swyngedouw, 2004). Por su parte, Linton y Budds (2013) definen el ciclo hidrosocial como un proceso socio-natural e histórico-geográfico, en el cual el agua y la sociedad se co-constituyen. La originalidad de este abordaje reside en el intento de visibilizar los ensamblajes de actores heterogéneos que generan o participan en la producción de un determinado tipo de agua (Linton, 2010). En este sentido, no acota su análisis a la forma moderna “H₂O” –que encarnaría un tipo de agua entre otras⁴–, sino que considera que cada significante “agua” incorpora y refleja los procesos socio-naturales a través de los cuales fue producido. A su vez, se conceptualiza el agua como un elemento altamente dinámico, “que se mueve, suprime o crea fronteras sociales, cambia paisajes, provee la base de nuevas afirmaciones y amenaza otras establecidas” (Mosse, 2008, citado en Linton y Budds, 2013: 7). Finalmente, al conceptualizar los flujos de agua como procesos radicalmente afectados y moldeados por las actividades humanas –sea en el subsuelo, la superficie terrestre o en la atmósfera– este abordaje invita a prestar atención a múltiples agentes, tales como las infraestructuras hidráulicas, las legislaciones e instituciones, pero también a prácticas culturales y hasta ciertos significados simbólicos en torno al agua (Budds y Hinojosa, 2012).

Ahora bien, y en relación a nuestra investigación, esta perspectiva, se acoplaba

⁴ En este sentido Rutgerd Boelens evidenció la complejidad de actores que implicaba la circulación del agua para una comunidad quechua del Perú en lo que llama un ciclo hidro-cosmológico (Boelens, 2013). El agua abastecida en una represa para generar hidroelectricidad o ser repartida en una red de canalización para riego evidenciaría ensamblajes sionaturales totalmente diferentes.

adecuadamente por su multi-dimensionalidad a nuestra concepción de una ruralidad material, discursiva y simbólica. También, el hecho de conceptualizar la circulación del agua como proceso se prestaba especialmente bien para reconsiderar la expansión de la frontera agrícola de los oasis mendocinos en el marco del boom agro-exportador iniciado en la década del 90. En particular, y movilizándolo otros ingredientes teóricos, nos invitaba a reinterpretar el proceso de explotación de aguas subterráneas como motor de esta nueva dinámica expansiva (Larsimont, 2018). En esta trama, el agua presente en un acuífero potencialmente explotable debajo de un piedemonte semi-árido se presentaría inicialmente como esa "parte [...] invisible, subterránea del ciclo hidrológico" (Hoogesteger y Wester, 2015), esa materia⁵ "en reposo e inactividad a la espera de [otro] actor" (Santos, 2000: 217). Una vez "evaluada tecnológica, económica y culturalmente como valor de uso de la naturaleza" (Harvey, 2014: 254), se internaliza a la lógica capitalista, y pasa a tener un papel activo, un papel de actante⁶, conformándose como un recurso. Así, una vez incorporado al medio técnico-científico-informacional⁷ (Santos, 2000) de la agricultura corporativa, el actante agua subterránea, se presuriza y distribuye gota a gota o por aspersión a lo largo de la finca permitiendo un crecimiento medido y controlado de las plantas. En este esquema, si el agua como materia pasa a conformarse como factor de producción para la elaboración de mercancías, podemos igualmente concebir su circulación más abstractamente como «lubricante» de determinados procesos de acumulación de capital⁸.

En definitiva, consideramos que este abordaje hidrosocial tiene la particularidad de no ser acabado sino más bien dinámico en su formulación, en constante debate y discusión (Grosso y Larsimont, 2014) y necesita ser operacionalizado a la luz de diversos objetos de estudio (Larsimont y Martin, en prensa). De hecho, varios trabajos contribuyeron a robustecer la propuesta, moldeando nuevos conceptos derivados como el de territorio hidrosocial (Boelens *et al.*, 2016), sobre el cual volveremos más adelante. A continuación, presentaremos sintéticamente nuestro objeto y problemática teórica de estudio para luego especificar y contextualizar el uso que haremos del concepto de ruralidad hidrosocial.

5 Como defiende Claude Raffestin (1980) para producir un recurso, un actor debe aplicar un conjunto de técnicas a una materia según un proceso programado de manera coherente.

6 Como bien precisa Michel Lussault "Nada nace actante en virtud de la realización de una esencia inamovible y eterna: un actante pasa a la existencia social [podríamos decir socio-natural] en un determinado contexto. Es por lo tanto siempre circunstancial" (2007: 149).

7 En este medio, la ciencia y la tecnología, conjuntamente con la información, están en la propia base de la producción, de la utilización y del funcionamiento del espacio (Santos, 2000).

8 Como forma de subsunción formal de la naturaleza (Smith, 2007), el bombeo de agua subterránea refuerza la idea del agua como actante ya que cuando merma, impone un límite y obliga a reorganizar la red socio-técnica del régimen de riego en la cual se presenta como el principal motor.

Estrategia conceptual para un objeto escurridizo

Un nuevo concepto, la producción del espacio, aparece al principio; debe –operar– o, como se dice a veces, –funcionar– de tal modo que ilumine los procesos de los que no puede separarse en tanto que surge de ellos (Lefebvre, 2000: 80).

La problemática de nuestra investigación se estructuró, en parte, en torno a un objetivo teórico-metodológico: Caracterizar las producciones territoriales de actores del Modelo de Agronegocios y describir cómo incidieron material-discursiva-y simbólicamente en la ruralidad hidrosocial de los oasis de Mendoza en las últimas décadas (1990-2017). Definimos el Modelo de Agronegocios (en adelante MA) como una lógica de acumulación flexible centrada en la producción, transformación, distribución y consumo de mercancías agropecuarias⁹. Indagar este objeto escurridizo y multifacético implicó hilvanar meticulosamente relaciones entre teoría, método e incluso técnicas. Sin entrar en detalles (Larsimont, 2018) presentamos a continuación algunos aspectos del marco teórico que sustenta esta problemática. Como en cualquier proceso de investigación en ciencias sociales, el marco teórico conforma ese “corpus de conceptos de diferentes niveles de abstracción articulados entre sí que orientan la forma de aprehender la realidad” (Sautu *et al.*, 2005: 34). Ahora bien, consideramos que construir esta “estructura argumentativa dinámica y receptiva a la complejidad de los procesos sociales” estudiados (Harvey, 2010: 202) no sólo se hace detrás de un escritorio, sino también al calor de la praxis del trabajo de campo. En nuestro caso, la construcción del objeto y del problema de estudio se hizo de manera progresiva, combinando distintas fuentes y miradas sobre el fenómeno de la expansión de la frontera agrícola¹⁰. El vaivén continuo entre diferentes puntos de observación –que de paso justificaría hablar más bien de trabajo(s) de campo(s)– se presentó como un lugar propio de producción teórica.

En este trayecto, ciertas pistas teórico-conceptuales nos pueden guiar e inspirar. En particular, cabe resaltar el papel activo que generó la propuesta de una “producción de espacio” de Henri Lefebvre y particularmente la advertencia del autor por hacer “operar y funcionar” este concepto de tal modo que “ilumine los procesos de los que no puede separarse en tanto que surge de ellos” (Lefebvre, 2000: 80). En este sentido, resaltamos tres procesos constitutivos de la producción de espacio. Los dos primeros

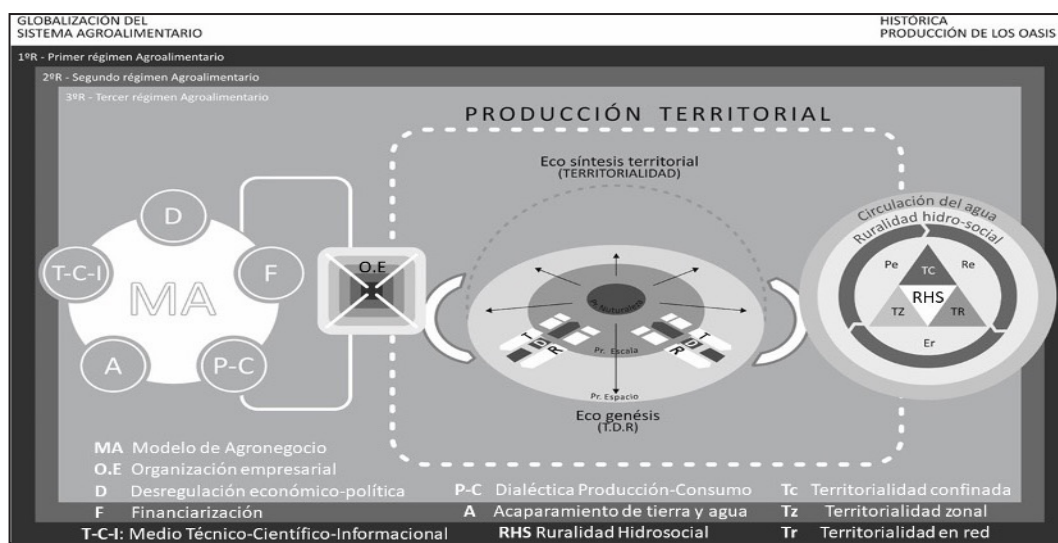
9 Consideramos que diferentes organizaciones empresariales (más o menos complejas y del sector agrario o no) se pueden articular –mediante sus respectivos proyectos– a este modelo, sin descartar que lo hagan también a otros ejes complementarios de acumulación, como pueden ser ciertas actividades turísticas o inmobiliarias.

10 El MA se destacó como el protagonista de una verdadera conquista en zonas periféricas de los oasis, expandiendo la frontera agrícola con base en la adquisición de terrenos seleccionados por sus características edáficas, la disponibilidad de aguas subterráneas y la aplicación de modernos sistemas de riego.

son los procesos de producción de naturaleza y de escala¹¹ (Smith, 2007; Swyngedouw, 2004b). El tercero, es el proceso de producción territorial, conceptualizado según Claude Raffestin, como la articulación dialéctica entre eco-génesis y eco-síntesis territorial (Raffestin, 1982; 1986). Mientras la eco-génesis territorial busca “descifrar procesos de territorialización-desterritorialización-reterritorialización (TDR)” de un determinado grupo de actores humanos, la eco-síntesis remite a lo que conforma su territorialidad (Raffestin, 1982).

A continuación, presentamos una síntesis de las principales conexiones conceptuales, dando cuenta más bien de una “toma instantánea” y organizada de lo que consistió en realidad en un complejo proceso de “construcción-deconstrucción-reconstrucción” de un marco teórico (Figura N° 1).

Figura N° 1. Esquema conceptual gráfico que recapitula nuestra problemática.



Fuente: Elaboración propia (basado en Larsimont, 2018).

En la parte izquierda del esquema repasamos la conformación del Modelo de Agronegocios (MA). Surge de la Globalización del Sistema Agroalimentario, particularmente del tercer régimen¹² corporativo (3ºR) y expresa cinco principales características: la desregulación económico-política (D); la financiarización (F); el paradigma técnico-científico-informacional (TCI); el acaparamiento de tierras (A) y la dialéctica producción-consumo (PC). Las organizaciones empresariales (O.E) analizadas a través de sus proyectos (icono cuadrado) se articulan de alguna manera a este MA.

La parte derecha del esquema da cuenta de la conformación de una Ruralidad Hidrosocial (RHS). Surge de la histórica producción de los oasis en la cual la circulación del agua se constituyó como pilar central. Esta RHS resulta y da cuenta de prácticas

¹¹ Conceptualizados como los mecanismos materiales, discursivos y simbólicos mediante los cuales se internalizan la naturaleza en la acumulación de capital (producción de naturaleza) y mediante los cuales determinados actores se hacen locales o globales (producción de escala).

¹² Con el fin de interpretar el desarrollo histórico de la producción, distribución y consumo de alimentos bajo el capitalismo se suele distinguir tres periodos históricos o regímenes agroalimentarios (Atkins y Bowler, 2001). El primero (1870-1930); el segundo (1940-1970); y el tercero (desde 1970 hasta el presente).

espaciales materiales (Pe), de representaciones del espacio (Re) y de espacios de representaciones (Er) (sobre las cuales volveremos más adelante) (Lefebvre, 2000).

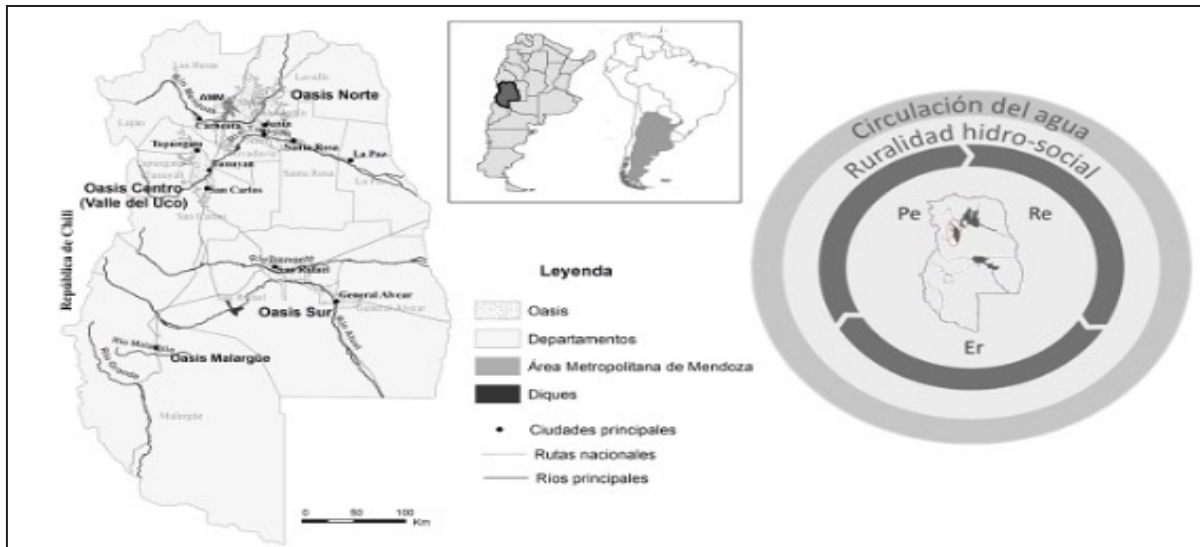
Nuestra problemática se construye y se sitúa en el centro de este esquema, en torno a la PRODUCCIÓN TERRITORIAL (caracterizado por la línea de puntos blancos). Los actores del MA inciden en la ruralidad hidrosocial mediante su producción territorial, la cual opera a través de dos movimientos dialécticamente relacionados y que se retroalimentan, la eco-génesis y la eco-síntesis territorial. La eco-génesis territorial alterna fases progresivas y regresivas dando cuenta de procesos de territorialización-desterritorialización-reterritorialización (TDR). Estos procesos dependen de la producción de naturaleza y de escala. Por su parte, la eco-síntesis perfila los rasgos de la territorialidad del MA (Raffestin, 1982). Se entiende que la producción territorial en su conjunto incide en la ruralidad hidrosocial, aunque opera principalmente a través de tres formas de territorialidad: Confinada (Tc), Zonal (Tz) y en Red (Tr) (ver Larsimont, 2019). En este esquema se entiende, por lo tanto, que los actores del MA contribuyen a la producción del espacio a través de sus procesos de producción territorial. Con esta problemática como telón de fondo, nos centraremos a continuación sobre el concepto de "Ruralidad Hidrosocial".

Una ruralidad hidrosocial

Si bien, esta propuesta conceptual incluye consideraciones en torno al carácter híbrido y socio-natural de ciertos ambientes construidos como los oasis artificiales, parte también de una cuestión de escala. De hecho, la selección de los casos y niveles de análisis para un estudio como este es una cuestión compleja. ¿Qué implica referirnos a una escala político-administrativa como la provincia de Mendoza, cuando en realidad analizamos fenómenos que acontecen en los llamados oasis¹³, ámbitos reducidos a solo el 5% de la superficie provincial, incluso más particularmente en un oasis, el Valle de Uco? A su vez, ¿cómo dar cuenta que un fenómeno observado y analizado en dicho oasis en particular habla por o refleja una dinámica que tiene lugar también en los demás? Si el origen de nuestro concepto de ruralidad hidrosocial se sustenta en estas preguntas (Figura N° 2), su construcción implicó articular algunos supuestos en torno a los procesos de producción (de espacio-naturaleza-escala) con, consideraciones sobre la ruralidad de estos oasis, desde la ecología política del agua (Boelens *et al.*, 2016).

¹³ Los cuales concentran sobre apenas 5% de la superficie provincial, la gran mayoría de la población, repartida en los principales centros urbanos y zonas agroindustriales. En la provincia, se pueden destacar tres principales oasis: norte, centro (o Valle del Uco) y sur, más otro secundario, el oasis de Malargüe.

Figura N° 2. Situación y esquema conceptual de la ruralidad hidrosocial de los oasis de Mendoza.



Fuente: Elaboración propia (basado en Larsimont, 2018).

Consideramos que en Mendoza la circulación de agua se constituyó como eje vertebrador y pilar en torno al cual se ha producido históricamente el espacio rural del oasis y, por consiguiente, su ruralidad hidrosocial. Considerando primero el carácter pluridimensional de esta ruralidad hidrosocial, entendemos que se (re)produce a través de tres momentos dialécticamente relacionados (Lefebvre, 2000):

1. *Las prácticas materiales* vinculadas a la agricultura de oasis (Pe). Nos instan a prestar atención tanto a las lógicas de apropiación, distribución y uso del agua como a las prácticas de riego.

2. *Las representaciones* de los oasis y del rol del agua en la organización agrícola (Re). Dirigen nuestra atención al mundo cognitivo y concebido vinculado a intereses empresariales y/o políticos, en particular a los discursos modernizadores y/o ecotecnocráticos relacionados a la planificación y la gestión hidrológica (sea pública o privada).

3. *Lo vivido-imaginado* a través de las imágenes y los símbolos relacionados a los oasis y al uso del agua (Er).

Considerando en segundo lugar, el carácter transescalar de este concepto, nos remitimos al histórico proceso de producción de los oasis. Parafraseando a Neil Smith, estos oasis representarían precisamente este "mosaico de producciones de naturaleza" diferenciado en patrones espaciales complejos y que heredó –en este contexto regional– el capital (Smith, 1984: 134-135). En manos de este último, se transformaron totalmente en extensión (mediante la producción de escala) y en substancia (mediante formas diferenciadas de internalización de la naturaleza) (*ib.*: 135). Ahora bien, si los distintos oasis han tenido sus propias trayectorias de desarrollo y perfilamiento, consideramos que una determinada circulación del agua se constituyó como eje vertebrador y pilar en torno al cual todos se han producido históricamente. Más específicamente,

consideramos que en estas tierras secas donde las precipitaciones no alcanzan a cubrir el requerimiento de ningún cultivo, los flujos de agua, de poder y de dinero se dieron cita en dicha circulación, dando lugar a procesos de concentración de capital y de centralización relativos a la gobernanza. Con la creciente inserción regional en el sistema capitalista todo tiende a conectarse y acelerarse, y se generan núcleos y zonas de concentraciones de actividades económicas, principalmente urbanas. Así, mientras ciertas concentraciones poblacionales (inicialmente aldeas) pasaron a conformarse como cabeceras departamentales, la ciudad de Mendoza, ubicada en el oasis Norte, reforzó progresivamente su control estructurador a nivel provincial, sirviendo a su vez de vinculación con otros núcleos del territorio nacional. Por lo tanto, si en épocas remotas se podía hablar de cierto aislamiento, no cabe duda que la entrada en el tercer régimen agroalimentario consolidó estas fuertes interconexiones e interdependencias entre los tres principales oasis. Cabe destacar, que por su importancia en cuanto a la disponibilidad de servicios administrativos, financieros, técnicos, pero también por sus mejores conexiones comerciales (en pleno corredor oceánico), el oasis Norte se conformó como núcleo de confluencia. Al albergar la ciudad de Mendoza, conforma además el lugar de máxima autoridad en cuanto a la gobernanza provincial, como más específicamente en cuanto a la gestión del agua (sede central del Departamento General de Irrigación). Mientras el oasis Sur (que abarca las ciudades de San Rafael y General Alvear) ha logrado gozar de cierta autonomía (comercial pero también política) gracias, entre otros factores, a su conexión directa con el embudo Pampa-Buenos Aires (por transporte terrestre ferroviario y por carretera), el oasis Centro (Valle de Uco), relativamente aislado hasta bien entrado el siglo XX, presenta en este sentido una estrecha conexión con el oasis Norte.

Sentado este supuesto de una ruralidad hidrosocial asociada a los distintos oasis, cabe profundizar en las conexiones e interdependencias entre dichos oasis. Efectivamente, indagar procesos histórico-geográficos en torno a la circulación del agua, requiere considerar dimensiones escalares (Molle, 2012; Swyngedouw, 2004b) y territoriales (Boelens *et al.*, 2016). Trabajos recientes han resaltado estas dimensiones al proponer el concepto de *territorio hidrosocial*, definiéndolo como:

el imaginario contestado y la materialización socio-ambiental de una red multi-escalar espacialmente vinculada, en la cual humanos, flujos de agua, relaciones ecológicas, infraestructuras hidrológicas, medios financieros, aparatos jurídico-administrativos, así como instituciones y prácticas culturales se encuentran interactivamente definidos, alineados y movilizados mediante sistemas de creencias epistemológicas, jerarquías políticas y discursos de naturalización (Boelens *et al.*, 2016 [traducción propia]).

Con base en esta definición, resaltamos dos observaciones. Primero, este abordaje territorial, que no se restringe a formas estrictamente político-administrativas, concibe los procesos territoriales de manera relacional, fluida y dinámica. Se entiende que los territorios hidrosociales no son fijos o circunscritos, sino siempre sujetos a ensamblajes de actantes que conforman una red hidrosocial. La extensión de dicha red determina una escala que no es inamovible "sino más bien producida" a través de las interacciones y fricciones de "prácticas humanas, flujos de agua, tecnologías hidráulicas, elementos biofísicos, estructuras socio-económicas e instituciones político-culturales" (Boelens *et*

al., 2016). Esta red hidrosocial está continuamente (re)producida por actores (humanos) que colaboran y compiten en torno a la definición, la composición y la forma de ordenar este espacio conectado. Subyace ahí, por lo tanto, la idea de contradicción, de lucha, de conflictos, y más precisamente de poder.

Segundo, resaltamos que esta perspectiva retoma hasta cierto punto las consideraciones de Swyngedouw en torno a la articulación entre escalas en red y escalas político-administrativas¹⁴ (Swyngedouw, 2004b). En este sentido, un territorio hidrosocial a una determinada escala específica puede estar profundamente enredado en lógicas referidas a escalas político-administrativas más amplias (pero también hidrológicas, como es el caso de las cuencas), contrapuestas y/o jerárquicamente integradas (Boelens *et al.*, 2016). En este sentido, los autores se refieren a una coalición multi-escalar entrelazada de actantes que proveen un soporte técnico-científico y discursivo a la reconfiguración escalar (Boelens *et al.*, 2016).

Dicho de otra manera, ciertos actantes constituyentes del ensamblaje de una determinada red hidrosocial pueden tener un papel activo en diferentes territorios hidrosociales. Esto nos permite justificar el encajamiento y entrelazamiento escalar entre oasis, más precisamente entre el oasis centro (o Valle de Uco) y el oasis norte. Podemos al respecto referirnos a la progresiva conformación de una serie de grupos de actantes con esta característica trans-escalar, distinguiendo y haciendo hincapié en sus particularidades en cuanto al oasis centro o Valle de Uco.

Distinguimos tres grandes grupos: (1) *Actantes biofísicos*: que conforman esa materia prima sobre la cual ha operado el trabajo humano. Aunque no-humanos en esencia, muchos de estos actantes han experimentado una hibridación (cauces de ríos, piedemontes, acuíferos, etc.). (2) *Actantes técnicos-infraestructurales*: éstos, incluyen por un lado actantes híbridos jurídico-administrativo-institucionales, como algunas legislaciones provinciales con sus respectivas autoridades y organizaciones institucionales (como la Ley de Agua y sus extensiones, o el Departamento General de Irrigación (DGI). Por otro lado, incluyen actantes híbridos infraestructurales¹⁵, es decir, redes materiales que facilitan los flujos de agua, de bienes y de personas. (3) *Actantes humanos* de orden económico-productivo, protagonizado por actores colectivos (principalmente organizaciones empresariales) o individuales (técnicos, agrónomos, etc.) que han desplegado sus actividades entre diferentes oasis.

14 En este esquema, las "estrategias moleculares del capital" (Harvey, 2010:207) van configurando *escalas en red* (Swyngedouw, 2004b) pero no pueden operar independientemente de o fuera de disposiciones políticas e institucionales paralelas que regulen los mercados, el dinero y la propiedad, y que conforman *escalas político-administrativas* (Swyngedouw, 2004).

15 En relación con el agua estas infraestructuras remiten a lo que Hoogesteger y Wester (2015) entienden por redes hidrosociales. Estas abarcan, por un lado, las redes sociotécnicas hidráulicas agregadas alrededor de un río, y por otro lado, las redes sociotécnicas que constituyen un determinado régimen de riego. Pueden, por lo tanto, remitir a escalas de análisis muy diferentes, desde un sistema de bombeo hasta una cuenca (Hoogesteger y Wester, 2015). En esta trama infraestructural, el río puede ser regulado por un embalse y/o un dique derivador. Este dique deriva el agua por un canal principal (canal matriz) que se subdivide en otros secundarios, a saber las redes de distribución, con un trazado de cauces menores llamados ramas o hijuelas y que son las que llevan el agua a la propiedad, mediante la intervención de un tomero.

Una ruralidad hidrosocial reconfigurada o reciclada

A esta altura del trabajo, cabe a manera de síntesis caracterizar las principales transformaciones e incidencias del MA en los oasis mendocinos. En Geografía, pero en otras disciplinas también, es común usar metáforas geológicas o sedimentarias para caracterizar las temporalidades intrínsecas a las transformaciones de un determinado espacio (Lefebvre, 2000; Santos, 2000). Sin embargo, si bien esta idea de capas superpuestas ayuda a visibilizar cómo determinadas coyunturas político-económicas se plasmaron en el espacio, esta metáfora tiene el inconveniente de presentar cierta rigidez. Con el fin de desafiar este carácter rígido, pero sobre todo para considerar las reconfiguraciones asociadas al anclaje del MA nos inspiramos en otra mirada. Esta consiste en la idea de reciclaje, una propuesta de Baudelle y Regnauld, dos geógrafos cuya original especialidad oscila entre la geomorfología y la filosofía Deleuziana. Con base en sus reflexiones sobre las escalas y las temporalidades, tanto en Geografía Humana como Física, o más específicamente sobre las fuerzas que “introduzcan pasado en el desarrollo actual de los procesos” (Baudelle y Regnauld, 2004: 61) estos autores definen la noción de reciclaje como:

el uso actual de objetos (sedimentos, estructuras espaciales, etc.) que han sido construidos en un periodo anterior, que dejaron de actuar -perdiendo así su función inicial- y por los cuales se encuentra hoy un uso, a veces inesperado, a veces cercano a su función inicial” (*Ibid.*: 61).

Esta noción se presta para un abordaje desde la ecología política del agua, no tanto por desafiar concepciones dualísticas, sino más bien por prestar atención a reconfiguraciones de actantes y sus manifestaciones territoriales. Por lo tanto y a la luz de estas propuestas más fluidas, proponemos a continuación repensar la incidencia del MA en el marco de una ruralidad hidrosocial reciclada, es decir, prestando atención al papel de la reconfiguración de actantes (humanos, no-humanos e híbridos) –en su dimensión material, discursiva y simbólica– en el desarrollo actual de los procesos territoriales que caracterizan a los oasis mendocinos. En este esquema, entendemos que determinados actantes de la ruralidad hidrosocial decimonónica y tradicional (centenaria) pueden haber dejado de actuar, perdiendo así su función inicial o, al contrario, reaparecer al calor de dinámicas actuales, con nuevas formas y funciones a veces inesperadas. Tomamos como punto de partida de estas reflexiones finales, lo que podríamos llamar una toma fotográfica “instantánea” que da cuenta de los principales rasgos de la ruralidad hidrosocial centenaria de los oasis mendocinos (Figura N° 3).

Una ruralidad hidrosocial centenaria

La ruralidad hidrosocial centenaria se construye históricamente en torno a proyectos de planificación enraizados en la historia prehispánica y luego colonial pero esencialmente en el marco de una verdadera *misión hidráulica* iniciada al final del siglo XIX. Respaldada por la imagen de los domadores del agua y el lema "de hacer que el desierto florezca" (Reisner, 1993) esta RHS tiene como eje estructurador una compleja y jerárquica red de desviación, canalización y distribución superficial de las aguas de los principales ríos cordilleranos. La gestión y el control de dicha circulación del recurso recaen en una burocracia hidráulica (hidrocracia) (Molle, 2012), encabezada por el Departamento General de Irrigación (DGI) y la Ley de Aguas del 1884. Dicha ley, que otorga legalidad a un sistema de distribuciones con derechos diferenciados (excluyendo prácticas de ciertas poblaciones "redundantes" [Giarraca y Teubal, 2009], relegadas a actividades ganaderas periféricas), asegura también el principio de inherencia del agua a la tierra. Los protagonistas de esta RHS son pequeños y medianos productores, descendientes en su mayoría de inmigrantes europeos (españoles e italianos sobre todo) así como familias de la burguesía local (criollas u inmigrantes). Estos oasis, promovidos como "*méditerranée américaine*" (Deffontaine, 1952) son por lo tanto atravesados por una densa red de canalización (o red socio-técnica hidráulica) que distribuye "a la vista" el agua a las explotaciones, donde se practica la inundación por surcos que alimentan cultivos vitícolas y fruti-hortícolas. Bajo una meta productivista las tradicionales variedades (y varietales) de cultivos apuntan hacia la cantidad, respondiendo a una importante demanda nacional y consolidando la inserción de los oasis como economía regional. Se conformó en esta RHS una lógica de introversión donde las tierras periféricas de los márgenes de los oasis no tenían cabida desde el punto de vista económico al no estar conectadas a la red de distribución superficial de agua.

Una ruralidad hidrosocial reciclada

Si bien el agua subterránea estaba presente en un plano secundario en la configuración anterior, principalmente como complemento, resurge como actante clave con la producción territorial del MA. Una vez articulada a su paradigma técnico-científico-informacional, el MA convierte a este recurso en eje estructurador de su propia expansión, complementando en ciertos casos su abastecimiento con fuentes superficiales. Ahora bien, la explotación de estas fuentes subterráneas por el MA va de la mano con la difusión del sistema del riego presurizado por goteo o por aspersión (*drip and sprinkler irrigation system*). Esta tecnología permite, además de poner en producción tierras marginales anteriormente consideradas incultas, implantar ahí nuevos cultivos y varietales bajo condiciones edáficas y climáticas ideales y lograr una gestión de la producción más homogénea y eficiente económicamente. Se conforman así verdaderos laboratorios a cielo abierto para la agricultura de precisión. El MA recicló estas tierras periféricas y las convirtió en focos estratégicos de inversiones. Este proceso se dio, en ciertos casos, mediante la violenta expropiación de poblaciones

“redundantes” que vivían en la periferia de los oasis. Por consiguiente, el MA hizo del antiguo deseo de conquistar nuevos espacios sobre el desierto un tema más que vigente, dándole sin embargo otro aspecto. Mientras la misión hidráulica que acompañó la construcción de la RHS centenaria apuntaba principalmente a una planificación con fines colectivos (a pesar de una distribución desigual), el MA protagoniza una misión hidráulica individualizada (Hoogesteger y Wester, 2015) y un sistema de acceso al agua privatista y “escondido de la vista”. Es más, los procesos que rigen el control corporativo sobre determinados espacios rurales periféricos de los oasis y sus recursos hídricos contribuyen a forjar un modelo de gestión (des)integrado y autónomo del agua. Algunos empresarios se conformaron como nuevos *acuatenientes*.

A su vez, al capitanear una “revolución azul”, caracterizada por la implementación de estos nuevos sistemas de riego presurizado, el MA goza de una reputación de agricultura “sostenible y eficiente” en cuanto al uso del agua. Esta notoriedad se construyó en contraste con el llamado “derroche” que caracteriza el sistema tradicional por inundación, y que remite al pasado, incluso prehispánico. Todo indica que las diádas en torno a los dualismos Oasis-Desierto y Civilización-Barbarie, consolidadas en el siglo XIX adquieren una renovada vigencia con la expansión del MA en el contexto de apertura neoliberal iniciado en la década de 1990. Al prestar especial atención a los márgenes de los oasis, el MA recicla el ocultamiento de poblaciones “redundantes” al pretender poner en valor tierras “vírgenes” y “desaprovechadas”.

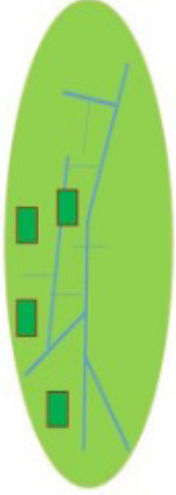
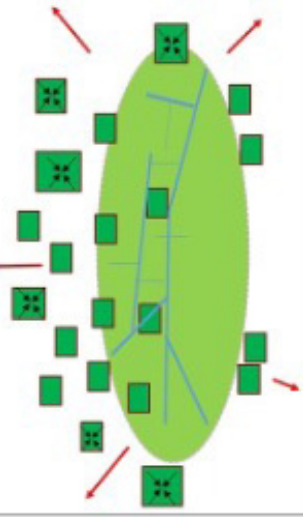





Cabe resaltar también que los protagonistas de esta RHS reciclada son organizaciones empresariales fuertemente capitalizadas, con perfiles diferenciados y que apuntan a distintos rubros. Por la importancia del capital extranjero en la expansión del MA, la imagen del emprendedor “gringo”, recicla en cierta manera la imagen del inmigrante exitoso del siglo XX¹⁶. Estas organizaciones empresariales, en su mayoría tienden a estar integradas a circuitos largos de comercialización, obedeciendo a una lógica de extravención. Para algunos, los oasis mendocinos se presentan como punto de anclaje de su inserción en la economía internacional, mientras que para otros ya insertos se presentan como “lugares de oportunidad” o simples piezas en el engranaje de sus estrategias empresariales transnacionales. En la llamada “nueva vitivinicultura” así como en otros sectores frutícolas y hortícolas aparecieron focos atractivos para el capital corporativo y su estrategia de penetración de nichos de mercados con productos de alta gama, pero también formas de super-productivismo (Woods, 2011) que apuntan mercados de masas.

Estas organizaciones empresariales contribuyen a su manera, y en general con respaldo institucional y mediático, a la conformación de un nuevo imaginario de los oasis, de alcance internacional. Si la imagen de una “mediterránea americana” sigue presente, se ve reforzada por la nominación oficial de Mendoza dentro de las capitales internacionales del vino, pero también por el uso del apodo de nuevo Napa Valley latinoamericano (en referencia al Valle Californiano). Este último, no sólo remite al anclaje del paradigma técnico-científico-informacional del MA vitivinícola, sino también al auge turístico e inmobiliario que lo acompaña y que se conformó como otro foco estratégico de inversión, profundizando el carácter multifuncional de la RHS. En este sentido, la lógica de introversión hacia los oasis tiende a revertirse, al incluir además

¹⁶ Pasa incluso a ser un nuevo personaje en algunas escenas del Carrusel de la Fiesta anual de la Vendimia.

de la búsqueda de terruños de altura, las vistas sobre la cordillera como factor de localización y valor añadido.

Figura N° 3. Tabla y corema de la transformación de la Ruralidad Hidrosocial

CENTENARIA		RURALIDAD HIDROSOCIAL	RECICLADA	
	Hidrografía/ Red de distribución superficial /tomero Uso complementario de agua subterránea con riego por surcos/inundación	Prácticas espaciales	Agua subterránea Red socio técnica de Riego presurizado (goteo/aspersión) Agricultura de precisión Hidrogeólogo/ ingeniero agronomos	
	Misión hidráulica colectiva (a la vista) Productivismo/ Cantidad Mercado interno	Representación del espacio	Misión hidráulica individual/privatista (escondida) Multifuncionalidad/ Super- productivismo Mercado externo	
	« Domadores del agua » 'vencedores del desierto'	Espacio de representación	« Nuevo Napa valley » « Blue revolution » 'drip' 'trinkler' dream	
 Oasis	 Red Socio-técnica Hidráulica	 Proyectos con agua subterránea	 Gestión autónoma y privatista del agua	 Dinámica expansionista

Fuente: Elaboración propia (basado en Larsimont, 2018).

Conclusiones

Nuestra contribución, si bien se enmarca en este amplio y diversificado campo de estudios de las transformaciones rurales recientes de los oasis de Mendoza, pretende abordarlas desde una perspectiva diferenciada, que toma como punto de partida un supuesto ontológico y epistemológico clave, a saber, la idea de circulación del agua. En este esquema, consideramos que en Mendoza la circulación de agua se constituyó como eje vertebrador y pilar en torno al cual se han producido históricamente los espacios rurales de los oasis y, por lo tanto, la ruralidad hidrosocial asociada. Dicha circulación se presenta como una lente, a través de la cual analizar prácticas y relaciones de poder en torno a la producción del espacio en estos oasis. Dicho de otra manera, nos invita a focalizarnos sobre los factores que dirigen los flujos de agua hacia determinados usuarios o usos y excluyen o invisibilizan otros. En consecuencia, consideramos que detrás de la expansión reciente de los oasis liderada por lo que llamamos un Modelo de agronegocios subyace precisamente esta convergencia de flujos de agua, poder y capital. En este sentido, el dicho "Water flows uphill toward money" (Reisner, 1993: 12) que alude al manejo del agua en el oeste de Estados Unidos, invita precisamente a prestar una mirada dinámica y fluida sobre esta circulación del agua en los oasis de Mendoza. En la actual globalización del sistema agroalimentario, donde todo tiende a conectarse y acelerarse, esta circulación del agua moldea activamente nuevas geografías, al mezclar lo local, lo global, lo humano, lo no-humano, lo híbrido y el concepto de ruralidad hidrosocial ayuda a entender estas reconfiguraciones. En este trabajo, mostramos que abordarla en termino de reciclaje permite enfatizar el carácter históricamente anclado de las recientes transformaciones rurales generadas por actores del Modelo de Agronegocios.

Referencias

Amtmann, Carlos, y Blanco Wells, Gustavo (2003), "Expansión transnacional y nueva ruralidad: conflictos del sector lechero en el sur de Chile", En Bendini, Mónica y Norma Steimbregger(coords.) Territorios y Organización Social de la Agricultura. Cuadernos GESA IV, Buenos Aires: La Colmena, págs. 123-148.

Arias Eliezer (2006), "Reflexión crítica de la Nueva Ruralidad en América Latina", en ALASRU. Nueva época. Análisis Latinoamericano del Medio Rural. N° 3. págs. 139-168.

Atkins, Peter, e Ian Bowler (2001), Food in Society: economy, culture, geography, Oxford: Oxford University Press.

Baudelle Guy, y Hervé Regnaud (2004), Échelles et Temporalités en Géographie, París: Sedes.

Blanchon, David (2011), L'Espace Hydraulique Sud-Africain: Le partage des eaux, París: Karthala.

Boelens, Rutgerd (2013), "Cultural politics and the hydrosocial cycle: Water, power and identity in the Andean highlands", Geoforum, N° 57, págs. 234–247.

Boelens, Rutgerd, Hoogesteger, Jaime, Swyngedouw, Erik, Vos, Jeroen y Philippus Wester (2016), "Hydrosocial territories: a political ecology perspective", Water International, Vol.41, N°1 págs. 1-14.

Bonnal, Philippe, Pierre-Marie Bosc, Jorge Diaz y Bruno Losch (2003), "Transformaciones y Perspectivas a la luz de la Nueva Ruralidad", Seminario Internacional El Mundo Rural: Universidad Javeriana, CLACSO, REDCAPA, Bogotá: págs. 15-17.

Borras, Saturnino, Jessica-C. Franco, Sergio Gómez, Cristobal Kay y Max Spoor(2012), "Land grabbing in Latin America and the Caribbean", Journal of Peasant Studies, Vol.39, N°3-4 págs. 845-872.

Budds, Jessica (2009), "Contested H2O: Science, policy and politics in water resources management in Chile", Geoforum, N°40 págs. 418-430.

Budds, Jessica, y Leonith Hinojosa (2012), "Restructuring and rescaling water governance in mining contexts: the coproduction of waterscapes in Peru", en Water Alternatives, Vol.5, N°1, págs. 119-137.

Castro, Hortensia, y Zusman Perla (2016), "Debates y derivas sobre la ruralidad contemporánea. Reflexiones sobre las políticas de nueva ruralidad en el campo pampeano". En Sandra Lencioni e Jorge Blanco (orgs.): Argentina e Brasil: territórios em redefinição. 1ª edição. Rio de Janeiro: Consequência. págs. 281-308.

Córdoba, María-Soledad (2013), "La ruralidad hiperconectada dinámicas de la construcción de redes en el sector del agro argentino", en Gras, Carla y Valeria Hernández,

(coord.) El Agro como Negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización. Buenos Aires: Editorial Biblos, págs. 263-288.

Craviotti, Clara (2014), "Agricultura familiar-Agronegocios: disputas, interrelaciones y proyectos". Territorios, Vol. 30, págs. 17-38.

Delgado Cabeza, Manuel (2010), "El sistema agroalimentario globalizado: Imperios alimentarios y degradación social y ecológica" Revista de Economía Crítica, N°10, págs 32-61.

Deffontaines, Pierre (1952), "Les oasis du piedmont argentin des Andes" en Cahiers d'outre-Mer, N° 17, págs. 42-69.

García, Ariel, y Alejandro Rofman (2009), "Agrobusiness y fragmentación en el agro argentino: desde la marginación hacia una propuesta alternativa", en Mundo agrario. Vol.10, No19, págs.1-20.

Giarracca, Norma, y Miguel Teubal, (2008), "Del desarrollo agroindustrial a la expansión del "Agronegocio": el caso Argentino". En Mançano Fernandes, Bernardo. (Ed.) Campesinato e agronegócio na América Latina: a questão agraria atual. San Pablo: CLACSO Libros, págs. 139-164.

Giarracca, Norma (Ed.) (2001), ¿Nueva Ruralidad en América Latina? Buenos Aires: CLACSO.

Grammont, Hubert (2010), "Nueva ruralidad, ¿un concepto útil para repensar la relación ciudad-campo en América latina?", Ciudades, N° 85, págs. 2-6.

Gras, Carla, y Valeria Hernández (Coords.) (2009), La Argentina Rural. De la agricultura familiar a los agronegocios. Buenos Aires: Biblos.

Gras, Carla, y Valeria Hernández (Coords.) (2013), El Agro como Negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Grosso, Virginia y Robin Larsimont (2014), "Aproximación a los nuevos conceptos híbridos para abordar las problemáticas hídricas", Cardinalis, Vol. 2, N° 1, págs. 1-20.

Halfacree, Keith (2006), "Rural space: constructing a three-fold architecture", en Cloke, Paul, Terry Marsden y Patrick Mooney (Eds.) Handbook of Rural Studies. Londres: Sage, págs. 44-62.

Harvey, David (2010), Géographie et Capital. Vers un matérialisme historico-géographique. Paris: Syllepse.

Harvey, David (2014), Diecisiete Contradicciones y el Fin del Capitalismo 1° ed. Quito: Editorial IAEN.

Hoogesteger, Jaime, y Philippus Wester (2015), "Intensive groundwater use and (in) equity: Processes and governance challenges" Environmental Science & Policy, N°51 págs. 117-124.

Kay, Cristobal (2009), "Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?" en Revista Mexicana de Sociología, Vol. 71. N°4, págs 607-645.

Larsimont, Robin. (2018) Modelo de agronegocio, agua y ruralidad en los oasis de Mendoza, 1990-2017: hacia una ecología política territorial. Tesis para Doctorado, Universidad de Buenos Aires.

Larsimont, Robin, y Martin, Facundo (en prensa) "Reflections from Latin America on the hydrosocial approach: its use, abuse, and a possible way through the maze", en Nicolas-Artero Chloé y Sébastien Velut (Coord.) Water in the Americas. Paris: Éditions de l'IHEAL.

Latour, Bruno (2007), *Changer de société, refaire de la sociologie*. Paris: La découverte.

Lefebvre, Henri (2000) *La production de l'espace* (4^o édition). Paris: Anthropos.

Lussault, Michel (2007), *L'homme spatial. La construction sociale de l'espace humain*. Paris: Seuil.

Linton, Jamie (2010), *What is Water? The History of a Modern Abstraction*, UBC Press, Vancouver.

Linton, Jamie, y Budds, Jessica (2013), "The hydrosocial cycle: Defining and mobilizing a relational dialectical approach to water", en *Geoforum*, No.57, págs.170-180.

Mançano Fernandes, Bernardo (Ed.) (2008), *Campesinato e agronegocio na América Latina: a questão agrária atual*. Buenos aires. CLACSO.

Manzanal, Mabel, y Arzeno. Mariana (2009), "Conflictos territoriales en ámbitos rurales de la Argentina actual" en *GEOUSP - Espaço e Tempo*, São Paulo, N° 28, págs.197 - 218.

Martin, Facundo, y Larsimont, Robin (2016), "Agua, poder y desigualdad socioespacial. Un nuevo ciclo hidrosocial en Mendoza, Argentina (1990-2015)" en Merlinsky, Gabriela (coord.) *Cartografía del conflicto ambiental en Argentina II*. Buenos aires: CICCUS-CLACSO. págs. 31-56.

Molle, François (2012), "La gestion de l'eau et les apports d'une approche par la political ecology", en Gautier Denis y Tor Benjaminsen (Eds.), *L'approche Political Ecology: Pouvoir, savoir, environnement*, Paris: Quae, págs. 219-240.

Pérez, Antonio, y Caballero José-María (2003), *La nueva ruralidad en Europa y su interés para América Latina*. Roma: Organización de la Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

Raffestin, Claude (1982), "Remarques sur les notions d'espace, de territoire et de territorialité", en *Espaces et Sociétés*, No.41, págs.167-171.

Raffestin, Claude (1986), "Ecogenèse territoriale et territorialité", En Frank Auriac y Roger Brunet(Eds.), Espaces, Jeux et Enjeux, París: Fayard, págs. 173-185.

Ratier, Hugo (2013), "¿Nuevas Ruralidades?. Aproximaciones conceptuales a una categoría recurrente en los modernos estudios sociales sobre el campo" en: Hugo Ratier, Roberto Ringuelet y Julieta Soncini (comps.), El Mundo Rural: Debates en torno a los nuevos procesos de configuración y reconfiguración en el siglo XXI. V Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural, Santa Rosa: Univ. Nacional de La Pampa, págs.1583-1591.

Reisner, Marc (1993), Cadillac desert. The american west and its disappearing water. Nueva York: Penguin.

Robinson, Guy (2004), Geographies of Agriculture: globalization, restructuring and sustainability. Londres: Routledge.

Rosset, Peter-Michael, y María-Elena Martínez Torres (2012), "Rural social movements and agroecology: context, theory, and process", en Ecology and Society Vol.17 N° 3.

Santos, Milton (2000), La naturaleza del Espacio. Técnica y Tiempo. Razón y Emoción. Madrid: Ariel.

Sautú, Ruth, Paula Boniolo, Pablo Dalle y Rodolfo Elbert (2005), Manual de Metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología. Buenos Aires: CLACSO. Colección Campus Virtual.

Swyngedouw, Erik (2004.a), Social Power and the Urbanization of Water: Flows of Power. Oxford: Oxford University Press.

Swyngedouw Erik (2004.b), "Globalisation or 'glocalisation'? Networks, territories and rescaling", en Cambridge Review of International Affairs, Vol. 17, N° 1, págs. 25-48.

Swyngedouw, Erik (2009), "The Political Economy and Political Ecology of the Hydro-Social Cycle", en Journal of Contemporary Water Research & Education. N° 142, págs. 56-60.

Smith, Neil (1984), Uneven Development: Nature, Capital, and the Production of Space. Oxford: Blackwell.

Smith, Neil (2007), "Nature as accumulation strategy", Socialist Register, Vol. 43, págs. 1-21.

Teubal, Miguel (2001), "Globalización y nueva ruralidad en América Latina" en Norma Giarracca (ed.), ¿Nueva Ruralidad en América Latina? Buenos Aires: CLACSO, págs. 45-65.

Woods, Michael (2007), "Engaging the global countryside: globalization, hybridity and the reconstitution of rural place" Progress in Human Geography. Vol. 31, N° 4, págs. 485-507.

Woods, Michael (2011), Rural (Key ideas in Geography). Londres: Routledge.



WATERLATGOBACIT